

El Pacífico olvidado, las Indias Orientales españolas

Por **José Antonio Crespo-Francés***

En el título largo tradicional de los reyes de España figura el de *Rey de las Indias Orientales* a raíz de la *unión ibérica*, periodo histórico en el que Portugal y España estuvieron unidos bajo la Casa de Austria (1580-1640), ya que tras el Tratado de Tordesillas¹ la parte oriental correspondía a Portugal.

"Titularonse desde entonces los de España, Reyes de las Indias Orientales y Occidentales, agregando a su blasón el cuartel que las representa y consiste; en un escudo dividido en pal, con torre de plata en campo azul al flanco o diestro; y al siniestro, león rampante de gules en campo de plata; que son las armas alusivas, a las de León y Castilla."

Este león es el que figura en la misma posición en el actual escudo de Filipinas. Con motivo de estos descubrimientos y conquistas, se colocaron en los blasones de España algunos nuevos y variados signos tales como el Sol con la divisa de «*A solis urtu usque ad Ocasum*», a la vez que a las columnas que sostienen el pabellón de España con el conocido lema de «*Non Plus Ultra*», al que Carlos I de España y V de Alemania le hizo quitar el «*Non*», para denotar que los límites que se decían fijados por Hércules al antiguo mundo se habían ya traspasado extendiéndose sus dominios.

Antes de seguir veamos en el conocido como *título largo* el lugar donde podemos leer la alusión a las Indias Orientales. La fórmula de la intitulación diplomática se fijó de forma más estable a partir de 1555-1556, tras las abdicaciones de Carlos I de España y V de Alemania, que dejaban a su hijo, como Felipe II, todos sus territorios, que no habían sido cedidos anteriormente:

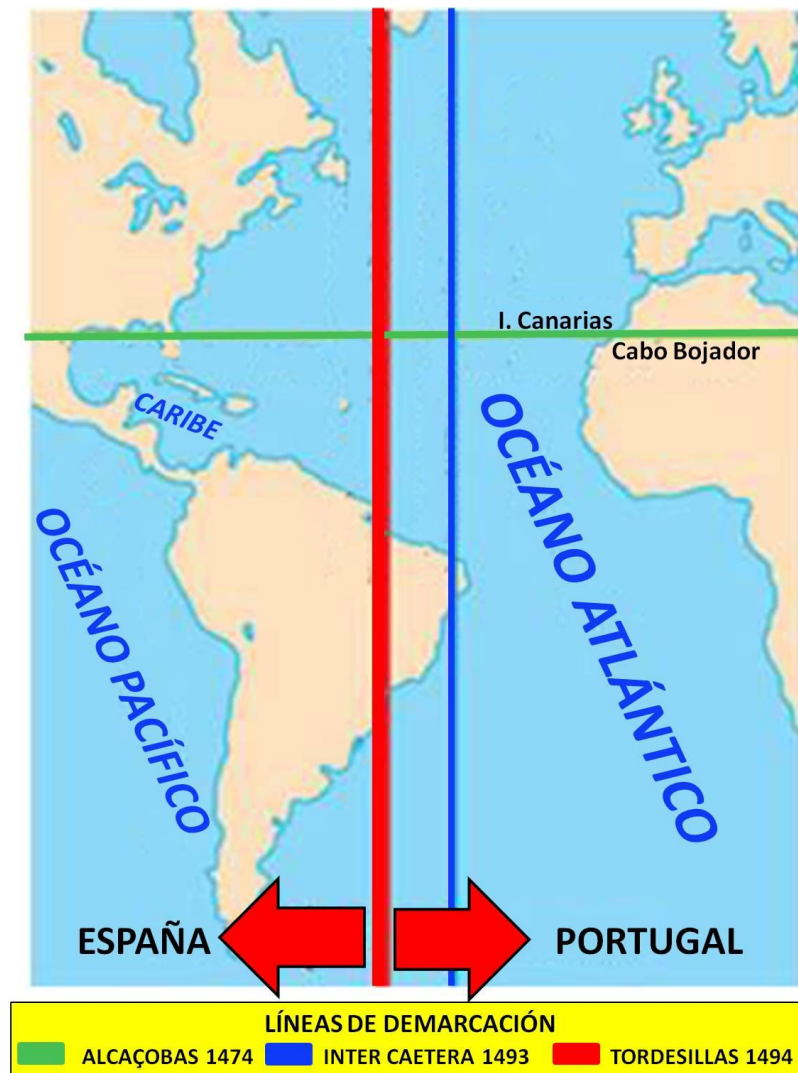
*Don Felipe, Por la gracia de Dios, ²Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, del Algarve, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, **de las Indias Orientales** y Occidentales, de las Islas y Terrafirme del Continente Oceánico³, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Atenas y Neopatria y de Milán, Conde*

¹ El Tratado de Tordesillas fue el compromiso suscrito en la localidad de Tordesillas en la actual provincia de Valladolid el 7 de junio de 1494, entre los representantes de Isabel y Fernando, reyes de Castilla y de Aragón, por una parte, y los del rey Juan II de Portugal, por la otra, en virtud del cual se estableció un reparto de las zonas de navegación y conquista del Océano Atlántico y del Nuevo Mundo mediante un meridiano situado 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde a fin de evitar conflictos de intereses entre la Monarquía Hispánica y el reino de Portugal.

² En el título largo que aparece en el *Almanach de Gotha* en 1936 para Alfonso XIII, aparece delante de Castilla, *Rey de España*.

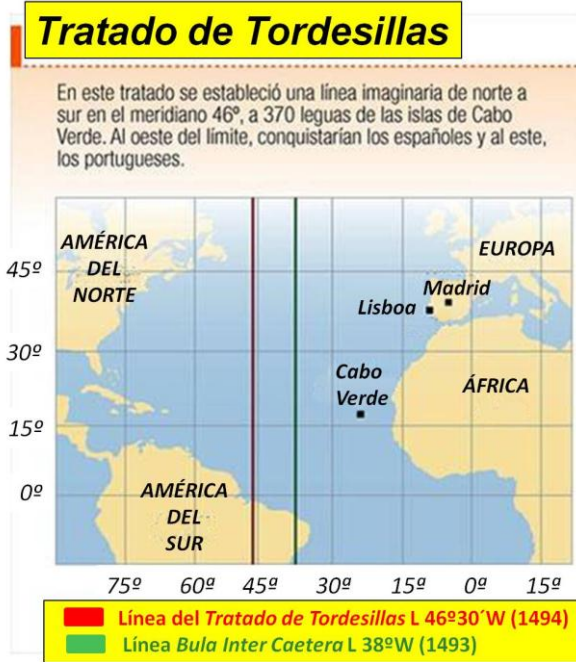
³ En el citado anteriormente donde dice "*de las Islas y Terrafirme del Continente Oceánico*" se dice: "*de la India y del continente oceánico*".

de Absburg, de Flandes, del Tirolo y de Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina...

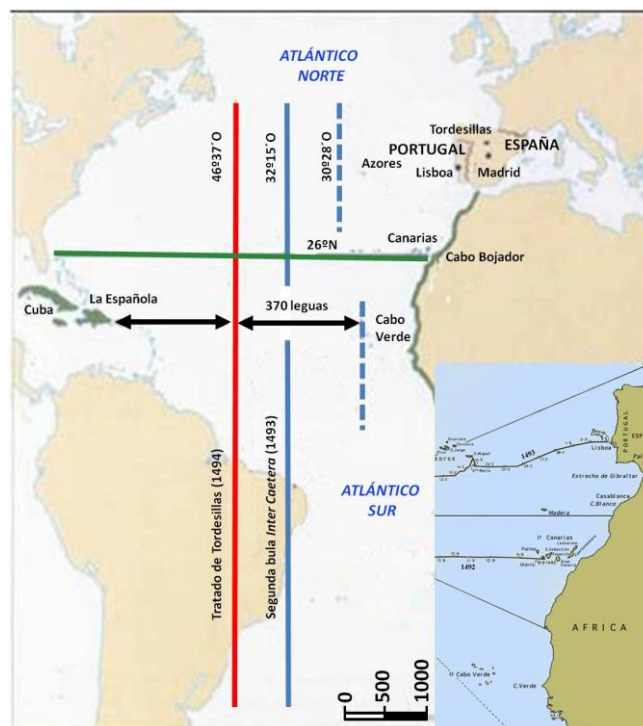


Por **Indias Orientales Españolas** entendemos el territorio formado por las antiguas posesiones españolas en la región del Pacífico destacando la «*Capitanía General de las Filipinas*», que comprendía tanto las islas Filipinas como sus dependencias, las Marianas, las actuales Islas Marshall, Micronesia y Palaos. Después de la Guerra Hispano-Norteamericana en 1898, la mayoría de las islas, principalmente de Filipinas y Guam, fueron ocupadas por los Estados Unidos, mientras que el resto fueron vendidas a Alemania.

Sin embargo, los reyes de España, han seguido utilizando el título de Rey de las Indias Orientales en español como parte del título *largo*.



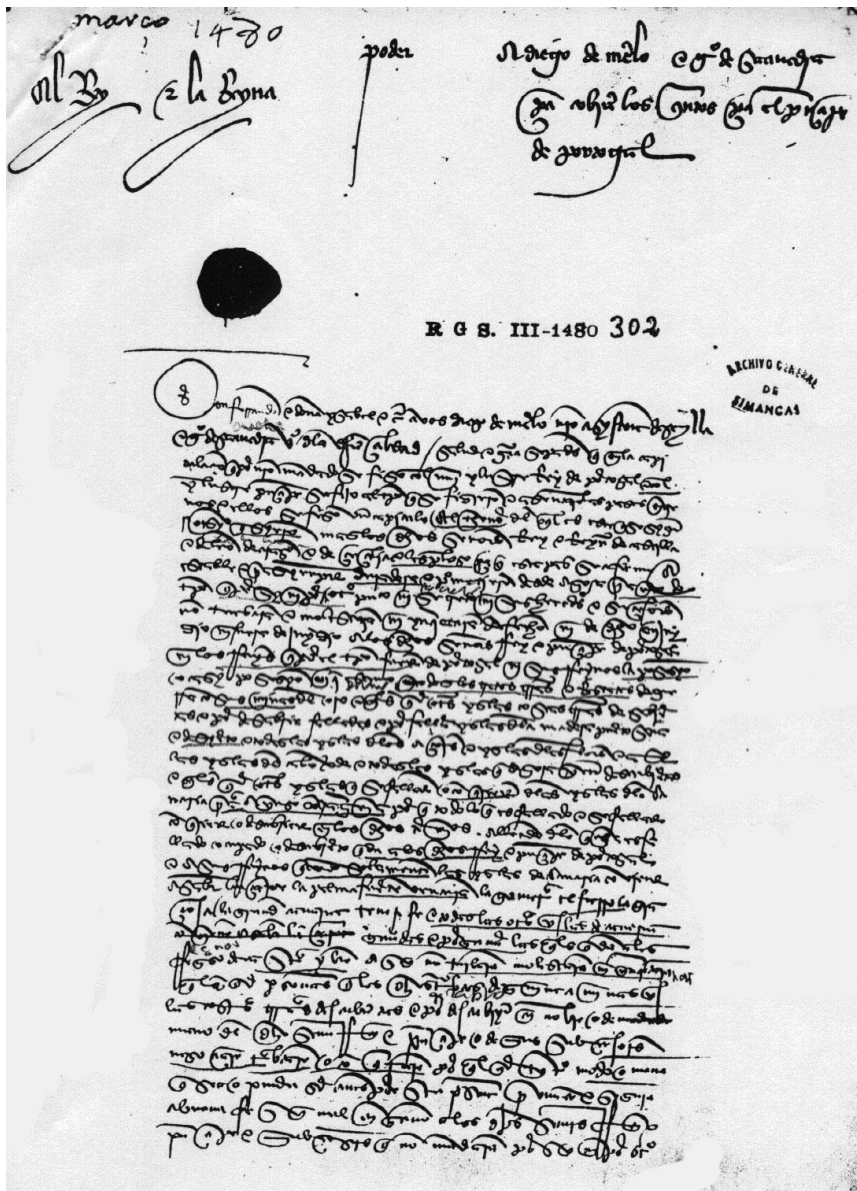
Las *Indias Orientales Españolas* comprendían los actuales Estados Federados de Micronesia, las hoy denominadas Islas Marshall, Palaos, Filipinas, y los territorios actuales estadounidenses de Guam y las Islas Marianas del Norte.



Entre los años 1474 y 1479 guerrearon por la sucesión al trono de Castilla y León dos bandos entroncados familiarmente, de un lado encontramos los partidarios de Juana, apodada *la beltraneja*, hija del difunto rey Enrique IV

y casada con Alfonso V de Portugal; del otro los de Isabel I de Castilla, hermanastra de Enrique IV y cuyo marido era Fernando, heredero de la Corona de Aragón.

Finalmente, tras cinco años de guerra, el 4 de septiembre de 1479 se firmó la paz entre los reinos ibéricos mediante el *Tratado de Alcáçovas-Toledo*, en el que además de acordar el fin de la guerra y la renuncia de Juana al trono castellano, se estableció un reparto del océano Atlántico en dos áreas de influencia, una para Portugal y otra para Castilla. Portugal obtuvo el reconocimiento de su dominio sobre Madeira, las Azores, Cabo Verde, Guinea y en general *todo lo que es hallado e se hallare, conquistase o descubriere en los dichos términos, allende de que es hallado ocupado o descubierto*, mientras que Castilla se vio limitada a las Islas Canarias. Durante los años siguientes, Isabel y Fernando, los Reyes Católicos, concentraron sus esfuerzos militares en la conquista del reino musulmán de Granada.



Pregón del Tratado de Alcáçovas-Toledo en Sevilla.

Este tratado resolvió cinco cuestiones principales: En primer lugar declaró la paz entre el reino de Portugal y los reinos de Castilla y Aragón y puso fin a las hostilidades tras la *Guerra de Sucesión Castellana* (1475-1479). Alfonso V renunció al trono de Castilla e Isabel y Fernando renunciaron a cambio al trono de Portugal. En segundo lugar se repartieron las áreas de influencia en el océano Atlántico entre los dos reinos. Portugal mantuvo el control sobre sus posesiones de Guinea, la Mina de Oro, Madeira, las Azores, Flores y Cabo Verde, mientras que a Castilla se le reconoció la soberanía sobre las *islas de Canaria*.

En tercer lugar se reconoció que el impuesto denominado como *quinto real*⁴ fuese percibido por Portugal en los puertos castellanos, incluyendo a los barcos que hubiesen zarpado hacia el territorio africano de Mina de Oro⁵ antes de la firma del mismo. En cuarto lugar se reconoció a Portugal la exclusividad de la conquista del Reino de Fez⁶.

Finalmente y en paralelo se negociaron las *Tercerías de Moura*, que resolvieron la cuestión dinástica castellana a través de dos convenios: Juana la Beltraneja o Juana de Castilla, rival de Isabel por el trono de Castilla, debió renunciar a todos sus títulos castellanos y optar entre el casamiento con el príncipe heredero de los reyes Fernando e Isabel, Juan de Aragón y Castilla, si éste así lo decidía al cumplir los catorce años o recluirse en un convento, opción esta última por la que optó.

También acordaron la boda de la infanta Isabel de Aragón y Castilla, hija primogénita de los reyes Isabel y Fernando, con Alfonso de Portugal y Viseu, el hijo único del Juan II de Portugal, príncipe heredero de Portugal. La enorme dote pagada por los padres de la novia representó la indemnización de guerra obtenida por Portugal.

⁴ El *quinto del rey* o *quinto real* era un tributo que se pagaba al rey cuando se capturaba una presa o descubría un tesoro y que era igual a la quinta parte (20%) de lo capturado o descubierto.

En particular la expresión *Quinto del Rey* o *Quinto Real* suele hacer referencia a un impuesto del 20% establecido en 1504 por la Corona de Castilla sobre la extracción de metales preciosos, principalmente el oro y la plata, y otros artículos dentro de los territorios de lo que fue la América española.

⁵ La actual **Elmina** es una ciudad situada en la costa atlántica de Ghana. Fue el primer asentamiento europeo en el Oeste de África. La ciudad se desarrolló alrededor del área de influencia del Castillo de *San Jorge de la Mina* fundado en 1482 por Juan II de Portugal y se convirtió en el cuartel general de los militares y comerciantes portugueses en su periodo de exploración y conquista hacia el sur de África. La principal motivación de los portugueses para establecerse en Elmina fue el comercio de oro, aunque rápidamente se convirtió en un puerto de comercio de esclavos. Con el paso del tiempo la ciudad se convirtió en un puerto de paso para los barcos que se dirigían hacia el Cabo de Buena Esperanza en su camino hacia India. Tras 155 años de dominio portugués, la ciudad fue tomada en 1637 por las tropas holandesas que establecieron allí la capital de lo que se conocería como la Guinea holandesa y sirvió principalmente como puerto para el comercio de esclavos. La ciudad permaneció en manos holandesas hasta que en 1872 fue vendida al Reino Unido.

⁶ El reino de Fez o sultanato *Wattassida* fue un estado gobernado por los bereberes en Marruecos que existió entre 1472 y 1554. Su capital estaba en Fez y cubría gran parte de la mitad norte de Marruecos. Sus vecinos eran los *zianides* de Tremecén, al este; los *saadianos* de Marrakech, al sur, con el río Oum Er-Rbia, como frontera común; el enclave español de Melilla, al noreste; y el enclave portugués de Ceuta, al noroeste.

Una vez llegado Colón a América la bula menor *Inter caetera* fue otorgada por el papa Alejandro VI en 1493 en favor de Fernando e Isabel, como reyes de Castilla y Aragón. Fechada el 4 de mayo aunque se cree que realmente fue redactada más tarde, en el mes de junio, su texto coincide en gran parte con el del breve *Inter caetera* del 3 de mayo de 1493, anterior a ella y que probablemente fue considerado insuficiente por los Reyes Católicos en sus aspiraciones. La novedad más importante que introdujo esta bula fue la definición de un meridiano al oeste del cual todas las tierras *halladas y por hallar* pertenecerían a los reyes de Castilla y León. Esto supuso un cambio muy favorable para los Reyes Católicos respecto al breve *Inter caetera*, el cual había estipulado que pertenecerían a la corona castellana sólo las tierras que fuesen descubiertas por navegantes castellanos. Otros añadidos menores fueron referencias a tierras continentales (*terras firmas*) y unas palabras de elogio a Colón.

Esta bula no menciona en ningún momento a Portugal y sólo se refiere al resto de los estados de la época al indicar que quedarían excluidos de la posesión castellana los territorios que ya perteneciesen a algún príncipe cristiano a 25 de diciembre de 1492. El manuscrito original de la bula promulgada se encuentra en el Archivo de Indias de Sevilla.

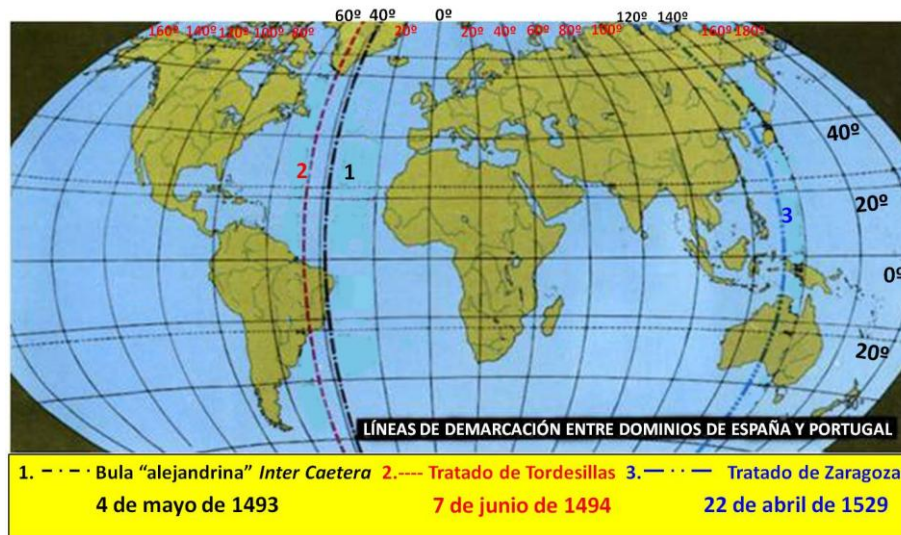
En 1494, España y Portugal habían firmado el Tratado de Tordesillas, que había dividido el mundo en zonas de influencia española y portuguesa. Dicho tratado definía un meridiano en medio del Océano Atlántico, concediéndose la parte occidental a España y la oriental a Portugal.

Durante el siglo XVI, los portugueses llegan a las Indias Orientales rodeando África y cruzando el Océano Índico y alcanzando Malaca en 1509. Poco más tarde, Portugal funda el fuerte de Ternate, en las *Islas de la Especiería*, actuales islas Molucas, que eran en aquel momento el principal productor de especias como el clavo de olor, pimienta, canela y nuez moscada, que recordemos fueron uno de los principales motores que impulsaron los viajes oceánicos modernos.

Después de que la expedición de Magallanes (1519-1522) llegara a las islas Molucas navegando hacia el oeste, el Emperador Carlos decidió mandar una expedición para establecer sus derechos, comandada por García Jofre de Loaisa. La expedición llegó a las Molucas, fundando el fuerte de Tidore. El conflicto con los portugueses ya establecidos en la isla fue inevitable, con el resultado de la derrota de las fuerzas españolas.

Es importante señalar que el establecimiento del antimeridiano de Tordesillas, la continuación del meridiano que dividía el planeta en el Atlántico, era imposible de fijar con los medios de la época, y de haberlo podido hacer, las Molucas, así como las Filipinas, hubieran correspondido a Portugal. En 1524 se celebra la Junta de Badajoz-Elvas entre ambos reinos para solucionar esta cuestión y tras una serie de reuniones de expertos, navegantes, pilotos, cartógrafos y cosmógrafos, de ambos países en las ciudades de Badajoz, en España, y Elvas, en Portugal, se finaliza sin llegar a acuerdo.

El 11 de marzo de 1526, el Emperador Carlos se casa con Isabel de Portugal, lo que refuerza los lazos entre las dos coronas, y permite un acuerdo en lo que se refiere a las Molucas. A esto se añade el interés del emperador en evitar problemas con Portugal para poder centrarse en la política centroeuropea, añadiendo a esto el hecho de que todavía no se sabía cómo llevar las especias de las Molucas a Europa navegando hacia Oriente pues el primer "tornaviaje", sería el llevado a cabo por Andrés de Urdaneta, es de 1565.



Tras 1526, el *Tratado de Zaragoza*, establece la paz que se firma el 22 de abril de 1529 entre España y Portugal, donde reinaban Carlos I y Juan III de Portugal respectivamente. El tratado dejó delimitadas exactamente las zonas de influencia portuguesa y española en Asia.

El tratado establecía las respectivas áreas de influencia de Portugal y España a 297,5 leguas al este de las Molucas, sobre una línea de demarcación que se encontraba cerca del meridiano 135° oeste. Por el acuerdo de Zaragoza, las Molucas quedaban en manos portuguesas. En realidad, Portugal compra los derechos españoles sobre las islas, lo que de hecho los reconoce, incluyendo los de propiedad, derecho de navegación y derecho de comercio. Además, el pacto incluía una cláusula por la cual el Rey de España podía invalidarlo a cambio de devolver el pago portugués.

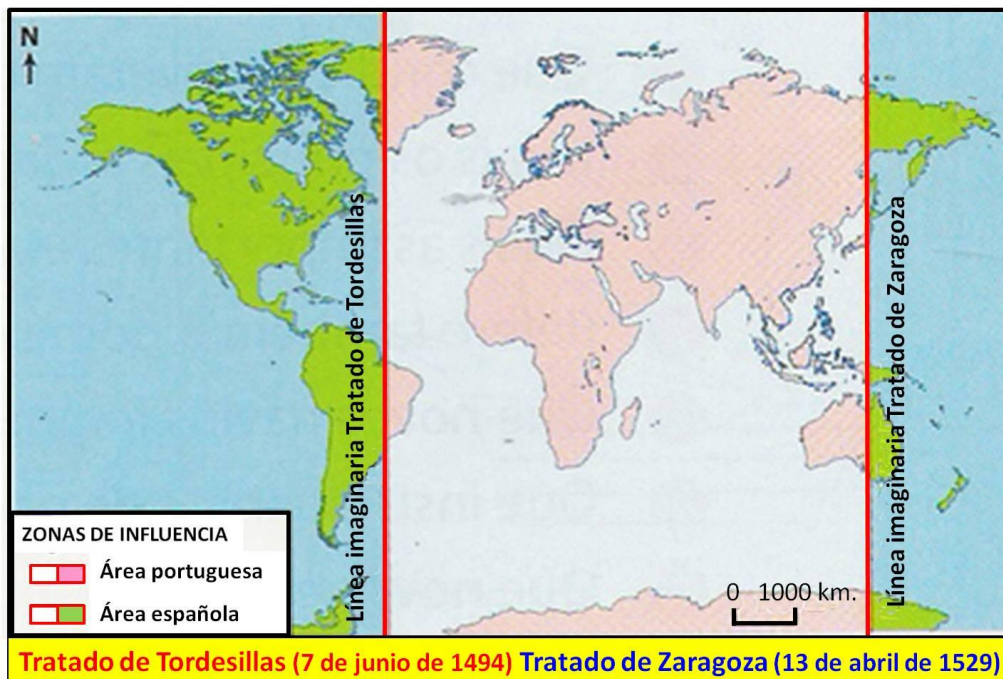


INDIAS ORIENTALES ESPAÑOLAS

Los primeros exploradores europeos en Micronesia fueron el pueblo ibérico hermano de Portugal pues allí andaban en busca de las *islas de las Especies* (Indonesia), llegando luego los españoles, que alcanzaron las Carolinas en el siglo XVI, donde establecieron su soberanía. Estas islas serían vendidas finalmente a Alemania en el ocaso del imperio colonial español en 1899, y tras la Primera Guerra Mundial Japón se hizo cargo del control de las islas.

FILIPINAS

En 1521, bajo el reinado de Carlos I de España y V de Alemania, llegó al archipiélago filipino Fernando de Magallanes, portugués al servicio de España, asesinado en la isla de Mactán por el jefe Lapu Lapu y sus hombres. La colonización española de las islas, codiciadas también por ingleses, holandeses y portugueses, no se aseguró hasta 1565, cuando Miguel López de Legazpi, enviado por el Virrey de Nueva España construye el primer asentamiento español en Cebú. La ciudad de Manila, capital del archipiélago, sería fundada por Legazpi en 1571.



Una vez descubierto el circuito de corrientes oceánicas y vientos favorables para la navegación entre América y Filipinas, corrientes de *Kuro Shivo* y de California, se estableció la ruta regular de flotas entre Manila y Acapulco conocida como el *Galeón de Manila* o *Nao de China*.

La llegada de los españoles a Filipinas unificó un archipiélago habitado por etnias diversas, "negritos" de tipo pigmeo; austronésicos; protomalayos y malayos.

La colonización trajo consigo elementos de la civilización europea como la rueda y el arado, que ayudaron a crear núcleos urbanos, y una red de infraestructuras como puertos, puentes y caminos, todo lo cual contribuyó al florecimiento del comercio insular e internacional.

Los misioneros españoles trajeron la fe católica a Filipinas, hoy religión mayoritaria del archipiélago filipino, y contribuyeron decisivamente a la educación en las islas, fundando colegios y universidades. Los dominicos fundaron en Filipinas la Universidad de Santo Tomás en 1611, y los jesuitas la Universidad de San Carlos en 1595. Ambas se disputan el título de universidad más antigua de Asia.

Después de la conquista de Filipinas en 1565 por Miguel López de Legazpi, las islas del archipiélago recibieron primero el estatus de *gobernación* y más tarde de *Capitanía General* dependiente del *virreinato de Nueva España* en 1574. En 1584 se creó la *Real Audiencia de Manila*, que gobernaba la capitanía cuando ésta quedaba vacante; el capitán general ejerció las funciones de gobernador y presidente de la Real Audiencia hasta 1861.



Edición original de la Constitución de 1812.

Por Orden Real del 17 de julio de 1784 se creó la *Intendencia de Manila* para las *causas de ejército y real hacienda*, siendo nombrado intendente en comisión el *oidor* de la Audiencia de Manila, Ciriaco González Carbajal, debiendo utilizar la *Real Ordenanza de Intendentes* de 1782 para el Río de la Plata.

A propuesta de Carbajal fueron creadas, el 24 de noviembre de 1786, cuatro intendencias más en las Filipinas unidas a sus respectivos *corregidores*, las cuales eran: Ilocos, Camarines, Iloilo y Cebú, pero estas intendencias fueron suprimidas por Real Orden del 20 de noviembre de 1787. Un mes antes, el 23 de octubre la Intendencia de Manila fue unida a la capitánía general. Fue nuevamente separada por Real Orden del 25 de febrero de 1819, reunida otra vez el 14 de septiembre de 1924, separada de nuevo el 27 de octubre de 1929, y reunida a fines de 1842.

Hasta el año 1822, el más alto cargo tenía siempre la doble autoridad, la civil y por otra la militar con el empleo de capitán general, pero a partir de ese año siempre fueron militares. Durante toda la segunda mitad del siglo XIX, se establecieron los gobiernos y comandancias militares, muy numerosas dado el elevado número de islas y la extensión del distrito. Tras una larga etapa de insurrección y sumada a ello la guerra con Estados Unidos, el dominio español en Filipinas cesó en 1898.

El período 1834-1874 representó para Filipinas una etapa de auténticos cambios, llegando a superar su retraso respecto a Hispanoamérica.

A partir de 1868 se hace sentir la influencia liberal y los filipinos se sienten marginados al no poder mantener sus representantes en las Cortes, logro alcanzado en la Constitución española de 1812, lo cual lamentablemente conduciría al camino de la ruptura.

En las más importantes ciudades como Manila, Cebú, e Iloílo ya a principios del siglo XIX, el español se utilizaba como lengua franca y lengua de la sociedad culta insular. En 1863 se estableció un sistema de educación pública gratuita que contribuyó a formar una clase de intelectuales criollos, mestizos y nativos llamados los "*Ilustrados*". Pocos años después, éstos participarían activamente en la *Revolución Filipina* de los años 1890. Los primeros brotes de una literatura hispano-filipina se dan hacia mediados del siglo XIX, floreciendo en torno a la década de 1920.

El territorio de las *Indias Orientales Españolas* también incluyó en algún momento a las islas de Ternate y Tidore (Molucas Septentrional) y parte de la isla de Formosa, ejerciendo influencia sobre Borneo Septentrional y Brunéi.



MOLUCAS

Las **islas Molucas**, o **Maluku** su nombre oficial en lengua indonesia, es un archipiélago de Indonesia cuya ciudad principal es Ambon o Amboina, ubicada en la isla del mismo nombre. Estas islas cobraron fama durante los siglos XV y XVI, cuando portugueses, españoles, ingleses y holandeses pugnaban por su control, a causa de las tan preciadas especias que Europa requería. Era la única región productora de *nuez moscada* y la única junto con Madagascar donde se recolectaba el *clavo de olor*.

Antes del siglo XIV, mercaderes indios, árabes y chinos llegaron a estas islas en busca de las especias con las que, en comercio exclusivo, abastecían a occidente. En 1511, los portugueses llegaron a sus costas, estableciendo su primera fortaleza en la isla de Ternate dando comienzo al monopolio del comercio de las especias con Europa.

En 1519 Fernando de Magallanes comienza la odisea épica de alcanzar las Molucas, situadas más allá del límite del Tratado de Tordesillas (1494), tratando de demostrar que estas islas pertenecían a Castilla y no a Portugal.

En 1521, tras cruzar el paso interoceánico que lleva su nombre, en el extremo austral de Suramérica tomó camino hacia el noroeste. La expedición fue tocando tierra en varias de las islas de las hoy conocidas como Filipinas, enfrentándose en muchas de ellas con los indígenas. En uno de esos enfrentamientos muere Magallanes siendo su segundo, Juan Sebastián Elcano quien completaría el viaje, llegando a las islas Molucas a finales de 1521, cerrando la circunnavegación del globo al regresar a España en 1522, navegando siempre hacia el oeste para no atravesar los territorios dominados por Portugal. Luego Elcano regresaría a las Molucas en la expedición de García Jofre de Loaysa, el nuevo Capitán General y Gobernador de las Molucas, donde establecieron un fuerte en la isla de Tidore.

A pesar de todo, Portugal que tenía posesiones cercanas a las Molucas, siguió insistiendo en que le pertenecían al amparo del Tratado de Tordesillas. Para reafirmar sus pretensiones, España envió una fuerte expedición militar a la zona en 1542. En 1606 España capturó la fortaleza portuguesa de Ternate.



La presencia española en las Molucas planteó dudas a Felipe II por lo que determinó que había que explorar la ruta desde Nueva España a las islas Molucas y encargó una expedición de dos naves a Luis de Velasco, segundo virrey de Nueva España, y al agustino Andrés de Urdaneta, pariente de Miguel López de Legazpi, conocedor y experto que ya había surcado esas aguas. El texto de la carta en la que el Rey pide a Urdaneta que se sume a la expedición dice:

"El rey: Devoto Padre Fray Andrés de Urdaneta, de la Orden de Sant Agustín:

Yo he sido informado que vos siendo seglar fuisteis en el Armada de Loaysa y pasasteis al estrecho de Magallanes y a la Especería, donde estuvisteis ocho años en nuestro servicio. Y porque ahora Nos hemos

encargado a Don Luis de Velasco, nuestro Virrey de esa Nueva España, que envíe dos navíos al descubrimiento de las islas del Poniente, hacia los Malucos, y les ordene lo que han de hacer conforme a la instrucción que se le ha enviado; y porque según de mucha noticia que dizque tenéis de las cosas de aquella tierra y entender, como entendéis bien, la navegación della y ser buen cosmógrafo, sería de gran efecto que vos fuesedes en dichos navíos, así para toda la dicha navegación como para servicio de Dios Nuestro Señor y nuestro. Yo vos ruego y encargo que vais en dichos navíos y hagáis lo que por el dicho Virrey os fuere ordenado, que además del servicio que haréis a Nuestro Señor yo seré muy servido, y mandaré tener cuenta con ello para que recibáis merced en lo que hubiere lugar.

De Valladolid a 24 de Septiembre de 1559 años.

Yo el Rey”



Por otra parte ingleses y holandeses también tuvieron pretensiones sobre las islas, teniendo en cuenta que ya se encontraban en aquel gran continente insular que es Oceanía.

En 1599 llegó a las Molucas la *Compañía Holandesa de Indias*, comenzando a tomar posesión de tierras y poblados por la fuerza del terror, arrasando a cuanto enemigo se le opusiera. Cada intento de rebelión era salvajemente reprimido. Tal era el terror de los habitantes que estaban dispuestos a matar ellos mismos a sus líderes para aplacar la ira del invasor. En 1655, los habitantes de Kelan capturaron y ofrecieron a los holandeses el Príncipe de Ternate para poder salvar su ciudad. La ciudad fue salvada, pero los habitantes sufrieron las consecuencias con la pérdida de su libertad.

En 1663 los españoles dejaron las islas al abandonar su última fortaleza en Tidore en las Molucas del norte. Los ingleses ocuparon brevemente las Molucas durante las guerras napoleónicas, pero fueron restauradas al régimen holandés en 1814 y hasta 1863 mantuvieron el cultivo de las especias en forma obligada.

Ternate

Hasta la colonización holandesa del siglo XIX, los sultanes de *Ternate* mandaban un imperio que se extendía desde las islas Célebes, "*Sulawesi*", a Papúa. Su principal y más importante competidor era el cercano sultanato de Tidore. Los primeros europeos en llegar a Ternate fueron los miembros de la expedición portuguesa de Francisco Serrão, que se hundió cerca de Ceram. El sultán de Ternate, pensando que podría aprovecharse del poderío militar portugués, por lo que condujo la expedición a su isla y permitió a los portugueses construir una fortaleza (1512). Cuando la expedición española comandada por García Jofre de Loaisa llegó a las Molucas en 1526 y estableció un fuerte en la cercana isla de Tidore, las fuerzas portuguesas lo atacan desde el suyo en Ternate. Posteriormente, en 1575, el sultán expulsaría a los portugueses del fuerte. En 1606, fuerzas españolas capturan el fuerte, deportando al sultán a Manila. En 1607 los holandeses construyen otro fuerte en la isla, Malayo. En 1663 los españoles se retirarán.

Tidore

Los sultanes de *Tidore* gobernaron gran parte de la región meridional de Halmahera, y ocasionalmente extendieron su dominio a Buru, Ambon y varias de las islas de la costa de Papúa. Tidore estableció una alianza poco estrecha con los españoles en el siglo XVI, con lo que los españoles erigieron una fortaleza de escasa importancia en la isla. Si bien la desconfianza mutua entre tidoreses y españoles era intensa, la presencia española resultaba de provecho para Tidore al proporcionarle ayuda para resistir las incursiones de Ternate, su enemigo natural, así como protección ante las fuerzas holandesas que contaban con una base en esa isla.

En aquellos momentos, la principal fuente de riqueza de las *Molucas Septentrionales* fue el *Clavo de olor*. Los neerlandeses, portugueses, españoles, y locales de Ternate y sultanatos, incluyendo Tidore, lucharon entre sí por el control del lucrativo comercio de las especias. El *Clavo de olor* fue luego transportado y replantado en todo el mundo por lo que la demanda de esta especia original de estas islas ha bajado en este lugar.



Mapa holandés de la isla Formosa o Ferosa, llamada así por españoles y portugueses por su verdor y belleza, al lado las islas de Pescadores del cartógrafo Johannes Vingboons conservado en el Nationaal Archief (La Haya).

FORMOSA

Formosa estaba originalmente poblada por pueblos de origen malayo-polinesio, la isla fue avistada en el siglo XVI por los portugueses, casi al mismo tiempo era avistada por los españoles quienes crearon la *gobernación española de Taiwán*; luego fue controlada entre 1624 y 1662 por los holandeses, siendo expulsados por Zheng Chenggong, conocido como Koxinga, un antiguo pirata a las órdenes de la dinastía Ming, que organizó la primera oleada de colonos chinos en la isla. Durante 16 años del siglo XVII el norte de la isla de Taiwán, llamada por los ibéricos Formosa o *isla Hermosa*, estuvo bajo control español formando una gobernación dependiente de la *Capitanía General de las Filipinas* dentro del *Virreinato de Nueva España*.

Los portugueses fueron los primeros europeos en llegar a Taiwán en 1582, bautizándola con el nombre de *Ilha Formosa* (Isla Hermosa). El establecimiento de los holandeses de la *Compañía Holandesa de las Indias Orientales* en Anping con el nombre inicial de Orange y posteriormente Fort Zeelandia, en la bahía de la actual ciudad de Tainan al sur de la isla desde 1624 resultaba negativo para los intereses de España, debido al floreciente comercio entre los mercaderes chinos y el territorio español de Manila en Filipinas. La razón principal de ese comercio creciente era la plata que los españoles transportaban a Manila desde el puerto de Acapulco en el virreinato de Nueva España. La plata española atrajo a Manila a un número creciente de mercaderes chinos que llegaron a formar un asentamiento permanente en la ciudad.

Como la presencia holandesa en Taiwán suponía una amenaza para los intereses comerciales españoles, el capitán general de las Filipinas Fernando

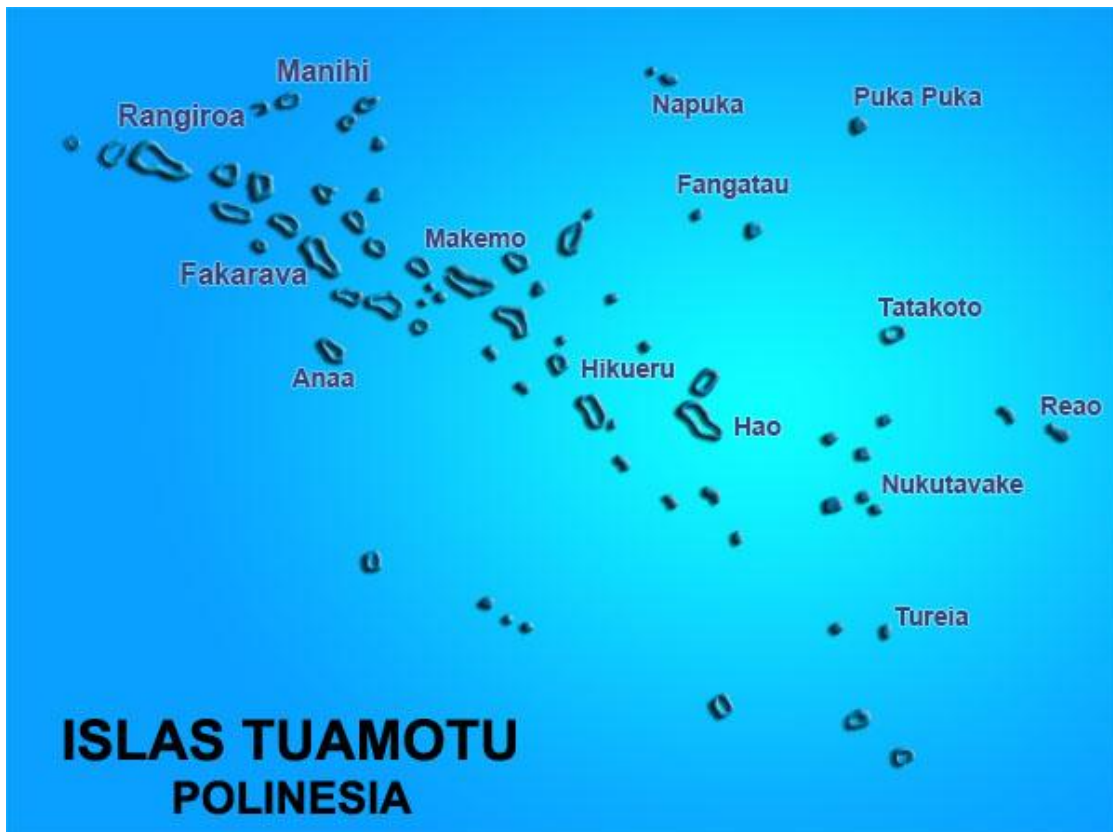
de Silva, envió una expedición desde Filipinas para conquistar Taiwán al mando de Antonio Carreño Valdés. Desembarcaron en el norte de la isla evitando a los holandeses que se hallaban asentados en el sur, el 7 de mayo de 1626 en un lugar que denominaron *Santiago*. Se fundó en la bahía de Jilong el puerto de *La Santísima Trinidad*, actualmente Keelung, defendido por un fuerte llamado de San Salvador en la pequeña isla de Heping. A continuación se crearon seis pequeñas fortificaciones para defender el fuerte con un contingente de doscientos españoles con poco más de una docena de piezas de artillería.

El 17 de agosto de 1627 el nuevo gobernador y capitán general de Filipinas, Juan Niño de Tabora, zarpa de Cavite con ocho barcos con el objetivo de reforzar la presencia española en Taiwán, sin resultados positivos. En 1629 se fundó el pueblo de *Castillo* en la localidad de Tamsui, Danshui, cerca de la actual Taipéi, donde se edificó otro fuerte llamado Santo Domingo. La presencia de los españoles en el norte de la isla y de los holandeses en el sur de la misma condujo a una rivalidad entre ambas potencias, los españoles de Taiwán consiguieron repeler la primera agresión naval holandesa en 1630 organizada por Pieter Nuyts. La pérdida de alguno de los barcos de abastecimiento anual enviado desde Manila, hizo que los españoles de la isla se internaran en el interior en busca de alimentos, como consecuencia, en 1636 se produjo un alzamiento de los indígenas del área de Tamsui, quienes destruyeron la fortificación española, muriendo 30 de sus 60 defensores, siendo reconstruida a continuación. Otro enemigo implacable era la ruda naturaleza con su mar embravecido y sus vientos terribles, que condujo a un debilitamiento de la presencia española por los constantes tifones, a los que se sumaban los enfrentamientos con los aborígenes y holandeses y la aparición de numerosas enfermedades como la malaria. Todo ello hizo que abandonaran Tamsui en 1638 y en 1642 una ofensiva de la flota holandesa conquistó *La Santísima Trinidad* y expulsó a los españoles de Taiwán.

Durante la presencia española en Taiwán, se desarrolló una intensa actividad misionera católica lográndose el bautismo de 5.000 indígenas por medio de los misioneros Bartolomé Martínez (1626–1629), Domingo de la Borda (1626), Francisco Váez de Santo Domingo (1626–1636), Francisco Mola (1627–1631), Ángelo Cocchi de San Antonio (1627–1632), Juan de Elgüeta (1627–1629) y Francisco de Acebedo (1627–1629).

El control holandés sobre la isla, limitado a las zonas costeras más accesibles, continuaría hasta el año 1662 cuando fueron expulsados de la isla por el rebelde chino Koxinga.

Los Gobernadores españoles de Formosa fueron Antonio Carreño Valdés (1626–1629), Juan de Alcarazo (1629–1632), Bartolomé Díaz Barrera (1632–1634), Alonso García Romero (1634–1635), Francisco Hernández (1635–1637), Pedro Palomino (1637–1639), Cristóbal Márquez (1639–1640), Gonzalo Portillo (1640–1642).



ISLAS DE LA SOCIEDAD

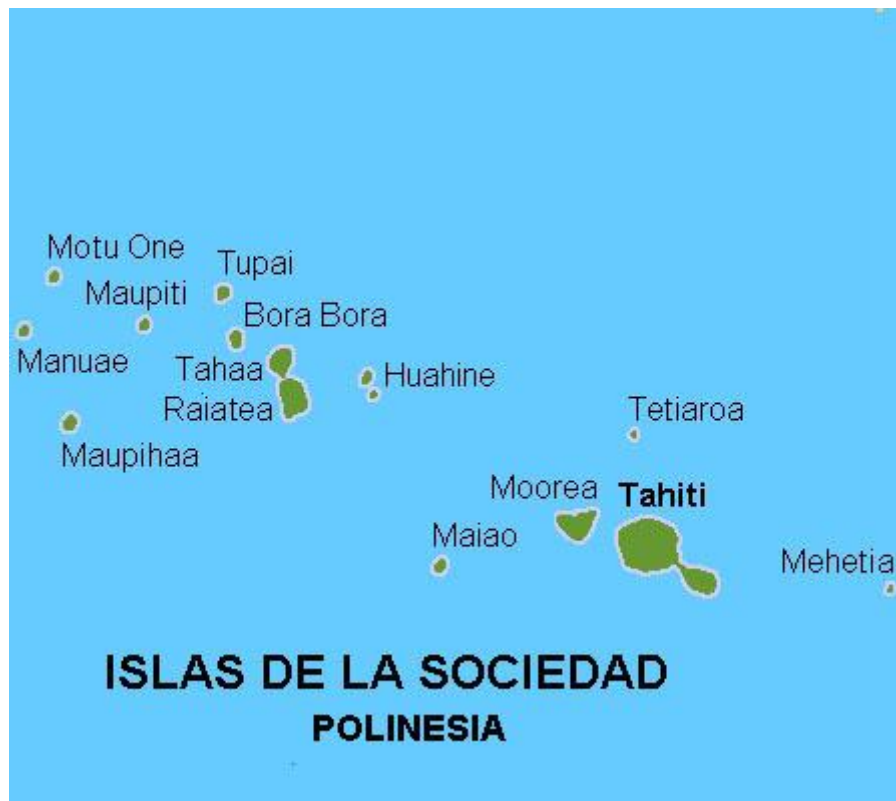
Continuemos por algún lugar y para ello lo haremos por las **islas la Sociedad** (*Îles de la Société* en francés) que constituyen un archipiélago en el sur del Océano Pacífico, actualmente y administrativamente parte de la Polinesia Francesa. Las islas se convirtieron en protectorado francés en 1843 y en colonia en 1880. Con una población de 214.445 habitantes en 2002, cubre una superficie de unos 1.593 km².

No existe un nombre tahitiano para el archipiélago por lo que se utiliza la transcripción fonética *Tōtaiete* a partir del inglés *Society*.

Existe una leyenda sobre la creación de estas islas que afirma que antes había cinco lunas sobre el cielo de Tahití que tenían un rostro humano, mucho más acusado que la Luna actual. Quien las miraba fijamente se volvía loco. El dios creador Taaroa, enfadado con su maleficio, las hizo temblar produciendo grandes terremotos hasta que cayeron al agua. Las cinco lunas, al caer, formaron las cinco islas al oeste de Tahití: Moorea, Maiao, Huahine, Raiatea y Bora Bora.

Se dice que el neerlandés Jacob Roggeveen, en 1722, fue el primer europeo en encontrar una isla del archipiélago, la pequeña Maupiti, pero lo hizo, como tantos otros marinos europeos, en base al conocimiento de mapas hispánicos del siglo XVI y XVII. Después, Samuel Wallis (cuyo nombre queda recogido en la isla de Walis y Futuna), en 1767, descubrió Tahití. El francés Louis Antoine de Bougainville, en 1768, llamó al archipiélago islas Borbón en honor a la familia real francesa. El inglés James Cook, en 1767,

la llamó *Society Islands* en honor a la Sociedad Real de Londres, patrocinadora de su viaje.



Entre 1772 y 1775, el virrey del Perú, Manuel Amat y Junyent, organizó tres expediciones a las islas de la Sociedad, pues había tenido noticia de la expedición de Cook, y ante el temor de una colonización británica de la isla, ordenó una primera expedición al mando de Domingo Bonaechea, con Tomás Gayangos de ayudante, a bordo de la fragata "*Águila*".

Luego vendría una segunda expedición (1774-1775), desde Perú, en la que Domingo Bonaechea y José Andía y Varela, a bordo de los barcos "*Águila*" y "*Júpiter*", este último propiedad de Juan Malo de Molina, descubrieron y reconocieron una docena de islas entre los archipiélagos Tuamotu y de las *Islas Australes*, y estableciendo una misión en Tahití, que no tuvo éxito. En esta expedición murió Domingo Bonaechea, cuya salud estaba debilitada.

Lo más notable de estas expediciones fue la redacción del diario de Máximo Rodríguez que cubre un periodo de doce meses, que narra muchos detalles etnológicos de los tahitianos del S. XVIII, siendo el documento antropológico más antiguo y completo que se conserva en este sentido.

Los nombres dados en la expedición de Boenechea fueron: San Cristóbal (Mehetia), Amat (Tahití), Santo Domingo (Moorea), La Pelada (Maiao), Los Tres Hermanos (Tetiaroa), La Hermosa (Huahine), San Pedro (Bora Bora), La Princesa (Raiatea), San Antonio (Maupiti), Pájaros (Scilly).

Pero debemos remontarnos un poco en el tiempo y recordar que el primer europeo en llegar a las *Tuamotu* fue el insigne marino ibérico Fernando de Magallanes quien en 1521, al mando de la expedición española de

circunnavegación del globo visitó la isla Puka-Puka llamándola San Pablo. También es muy posible que llegara en 1526 una carabela extraviada de la expedición de Loaysa, la *San Lesmes*.

En 1929 se encontraron unos cañones españoles del siglo XVI en la isla de Amanu, que según algunos historiadores corresponden a este navío. En 1606, el bravo marino hispano Pedro Fernández de Quirós cruzó el archipiélago, reconoció varias islas e hizo descripciones que motivaron a otros exploradores a visitarlas, entre los que se encuentran Willem Schouten, Jacob Le Maire, el citado al principio Jacob Roggeveen, y James Cook. Está claro que todos los navegantes del XVIII alcanzaron estos territorios con mapas y descripciones hechas por marinos españoles y portugueses.

Prueba de la presencia española y del despojo de la misma son los pesos duros de plata resellados tanto por Alemania como por los Estados Unidos de América.



A la izquierda peso duro de plata con la efigie de Alfonso XIII, resellada tras la ocupación de la isla de San Francisco por EEUU. Álvaro de Mendaña de Neira con las naves "Los Reyes" y "Todos los Santos" la descubrió en 1568, bautizándola como "Isla de San Francisco". Los británicos la visitaron en 1796 y la renombraron en honor al capitán William Wake. La isla Wake pertenece a la región de Micronesia, que engloba las islas de Palaos, Islas Marshall, Nauru, Kiribati, Islas Marianas del norte, Estados federados de Micronesia y la isla Guam. Lleva las siglas del general F.V. Greene⁷. A la derecha peso duro español de las Isla Guam resellado por EE.UU 1899.

⁷ Francis Vinton Greene (1850–1921).



A la izquierda peso duro de las Islas Marianas resellado por Alemania 1899. Tras la derrota en la guerra hispano-estadounidense, España hubo de ceder Guam a Estados Unidos en 1898, vendiendo al año siguiente el resto de las Marianas a Alemania, junto con las Carolinas. Con la derrota alemana en la I Guerra Mundial y la pérdida de sus colonias, Japón ocupó las islas bajo mandato de la Sociedad de Naciones, transformándolas en una fortaleza militar.

A la derecha peso español de las Islas Carolinas resellado por Alemania 1899. A modo de testimonio histórico de la ocupación alemana de las islas Carolinas se utilizó en el año 1899 un punzón circular que se estampó sobre monedas de 5 marcos, pesos filipinos del rey Alfonso XIII y táleros de María Teresa de Austria. Dicha contramarca contenía una leyenda que hacía referencia al rey Guillermo II de Alemania: W.II.KAISER.KRLNS y fecha 1899.



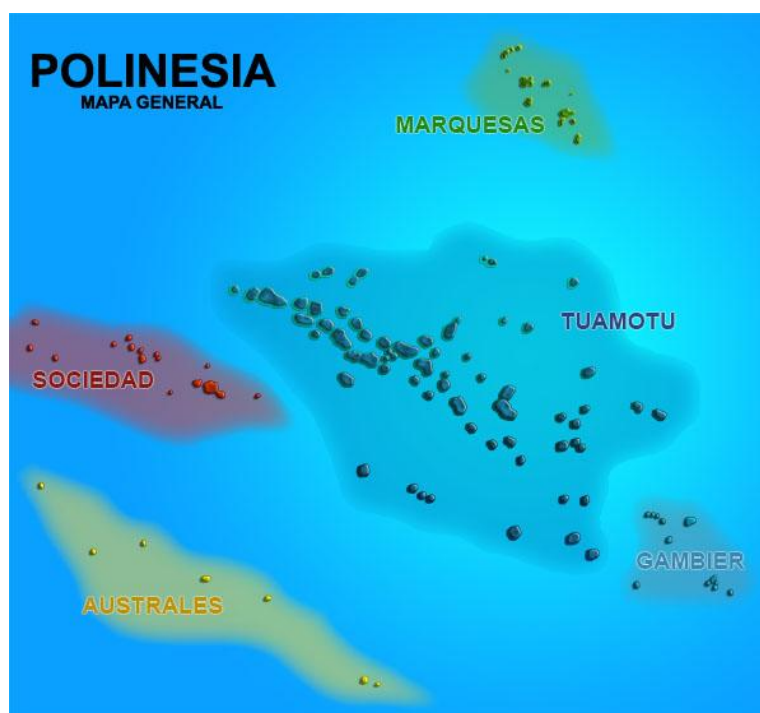
A la izquierda peso español de las Isla Palao resellado por Alemania 1899. Palao: En 1885 Alemania ocupó algunas de las islas, desencadenando una disputa en la que medió el papa León XIII a favor de España, pero brindando algunas concesiones comerciales a los germanos. La ocupación alemana de Palaos se utilizó en el año 1899 un punzón circular que se estampó sobre monedas de 5 marcos, pesos filipinos del rey Alfonso XIII y táleros de María

Teresa de Austria. Dicha contramarca contenía una leyenda que hacía referencia al rey Guillermo II de Alemania: W.II.KAISER.PLS. y fecha 1899. A la derecha peso duro español de las Islas Salomon (SLN) resellado por Alemania 1899.

ISLAS AUSTRALES

Las **islas Australes**, en tahitiano **Tuha'a Pae**, son el archipiélago más meridional de la Polinesia Francesa, al sur de las islas de la Sociedad. También se denominan como **islas Tubuai** a partir del nombre de la isla más grande. El nombre de Australes proviene de su situación al sur de Tahití a ambos lados del trópico de Capricornio con una superficie aproximada de 152 km². Con la excepción de los islotes María, todas las islas son de origen volcánico, alineadas sobre un eje de noroeste a sureste, prolongación de las islas Cook meridionales.

Con la excepción de los islotes María (o islotes Hull), todas las islas son de origen volcánico, alineadas sobre un eje de noroeste a sureste, prolongación de las islas Cook meridionales. El archipiélago consta de cinco islas habitadas más dos grupos de islotes deshabitados en sus extremos. Geológicamente, la antigüedad de las islas va de noroeste al sureste. Las cinco islas habitadas forman cinco comunas. Debido a la situación geográfica, el clima es más fresco que el habitual en la Polinesia. La población total es de unos 6.386 habitantes, según censo de 2002. Las islas Australes se fueron incorporando en los *Establecimientos Franceses de Oceanía* entre 1880 y 1889, como reacción al protectorado británico de las vecinas islas Cook. Hoy en día forman un distrito administrativo de la Polinesia Francesa.



De noroeste a sureste, las islas Australes son las siguientes: Islotes María (o *islotes Hull*) que es un atolón deshabitado, Rimatara (la más pequeña de las islas habitadas del archipiélago, y una de las últimas islas habitadas

descubiertas por los europeos en la Polinesia), Rurutu (*Oheteroa* o *Hitiroa*), Tubuai (la isla más poblada y centro administrativo y económico del archipiélago), Raivavae (*Vavitu* o Santa Rosa como fue bautizada por los españoles), Rapa (también llamada *Rapa Iti*, «la pequeña Rapa», para distinguirla de Rapa Nui, «la gran Rapa», nombre de la isla de Pascua), y Marotiri (o *islotas de Bass*) que están deshabitados.

Dentro de las islas Australes hagamos una especial mención a Raivavae o Santa Rosa, también llamada *Vavitu*, situada en medio del archipiélago, a 195 km al sureste de Tubuai y a 730 km al sur de Tahití. Santa Rosa se encuentra ubicada en las coordenadas 23°51´S y 147°39´O.

Se trata de un antiguo volcán que culmina en el monte Hiro a 437 metros de altitud, con una superficie total de 16 km². La isla está rodeada de una laguna protegida de arrecifes de coral con diversos islotes: Motu Man, Motu Haha, Motu Vaiamanu e Motu Araoo e Motu Haaamu. Tenía 996 habitantes en el censo de 2002. Las aldeas principales son: Rairua (capital de la comunidad), Mahanatoa, Anatonu e Vaiuru. El principal recurso de la isla es el cultivo del café, la pesca en la laguna y la artesanía. Dispone también de un aeródromo abierto en 2002. Santa Rosa es rica en yacimientos arqueológicos polinesios. Fue descubierta por el navegante español, teniente de navío Tomás Gayangos en 1775, de regreso de la expedición a Tahití. La isla bautizada como *Santa Rosa* sería anexionada por Francia en 1880.



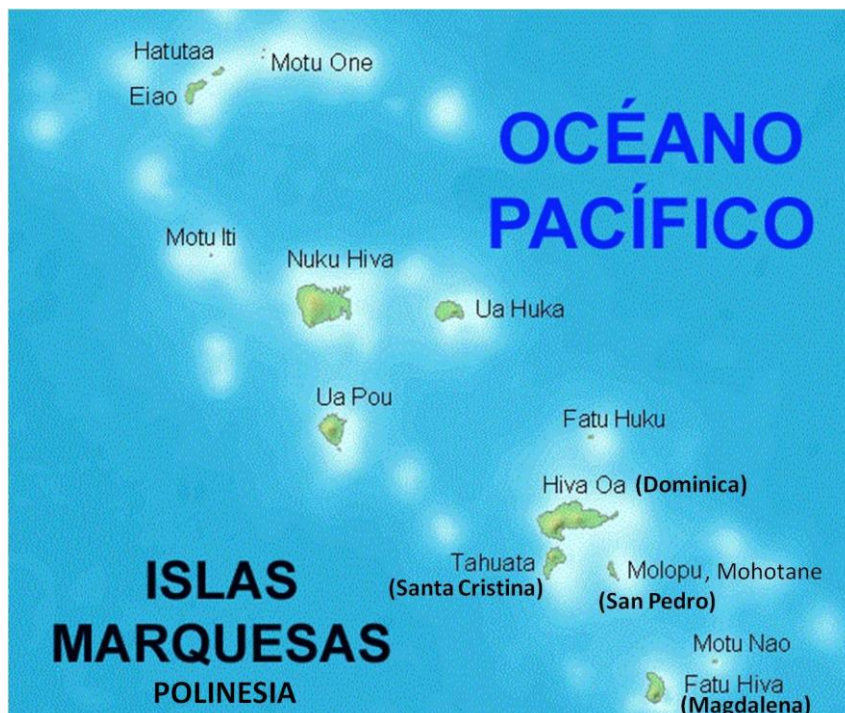


Santa Rosa, perteneciente a las Islas Australes, actualmente Raivavae o Vavitu.

ISLAS MARQUESAS

Dentro de la actual Polinesia Francesa encontramos las **islas Marquesas** que recibieron su nombre del español Álvaro de Mendaña quien las descubrió en 1595, llamándolas «*Islas Marquesas de Mendoza*» en honor de la esposa del virrey de Perú, García Hurtado de Mendoza y Manríquez, marqués de Cañete.

Las visitó en su viaje desde Perú a las islas Salomón encontrando las islas del grupo sur: Magdalena (Fatu Hiva), Dominica (Hiva Oa), Santa Cristina (Tahuata) y San Pedro (Motane o Moho Tane).





ISLAS SALOMÓN

También Mendaña exploró las *islas Salomón*, momento a partir del cual varias expediciones de misioneros católicos visitaron las islas a fin de convertirlas y abrir el camino al establecimiento de bases comerciales europeas. Los habitantes opusieron una fiera resistencia a todo intento de asentamiento, por lo que se ganaron la reputación de ser poblaciones hostiles y caníbales. Por ello, las islas Salomón se vieron preservadas de la colonización europea hasta muy entrado el siglo XIX.





ISLAS SANTA CRUZ

Las islas de **Santa Cruz** también fueron descubiertas por Álvaro de Mendaña en su segundo viaje a las Salomón, en 1595. Mendaña murió en la isla de Nendö que él mismo había llamado Santa Cruz. Pasaron casi dos siglos sin más visitas extranjeras hasta que llegó James Cook en 1774.

Santa Cruz forma parte del archipiélago de las islas Salomón, distan aproximadamente 400 km de la cadena principal de las islas Salomón y se encuentran justo al norte del archipiélago de Vanuatu del que se consideran una prolongación geográfica.

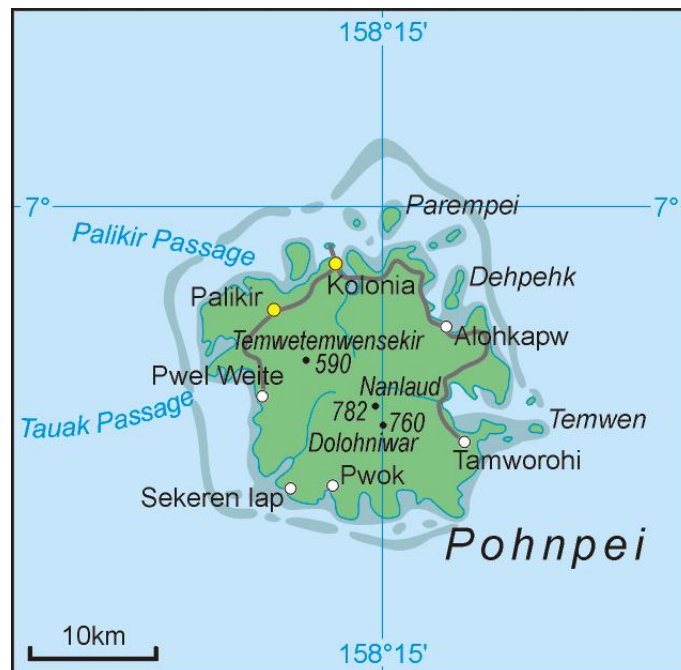
Vanuatu, oficialmente **República de Vanuatu**, país insular localizado en el océano Pacífico Sur es un archipiélago de origen volcánico a unos 1.750 km al este de Australia, 500 km al noreste de Nueva Caledonia, al oeste de Fiji y al sur de las Islas Salomón, cerca de Nueva Guinea. Su nombre colonial era *Nuevas Hébridas*; usado para referencias históricas, pero bautizado anteriormente por Fernández de Quirós en 1606 como *Terra Australia del Espiritu Santo*.



PONAPÉ (CAROLINAS)

Ahora pasemos a la isla de **Ponapé**, de los textos españoles. **Pohnpei** (hasta 1990 *Ponape*, anteriormente *Bonabí*) es uno de los cuatro estados que constituyen los *Estados Federados de Micronesia*, que recibe el nombre de su isla principal, una de las Islas Senyavin. En ella se encuentra la capital federal, Palikir. El conjunto queda englobado en el archipiélago de las islas Carolinas.

El territorio del estado de Pohnpei tiene una superficie de 346 km², estando constituido por una isla principal (Pohnpei) y 161 pequeñas islas y atolones, con una altitud máxima de 791 metros. La Corona Española fue señora de este territorio bautizando como *Ponapé* a la isla y al asentamiento más importante en la misma, y que fue su primera capital.



Ponapé actual Pohnpei

CAROLINAS LA MICRONESIA ESPAÑOLA

Recuerdo, pues siempre guardo los recortes de prensa que me llamaron la atención, cuando leí un artículo sobre este tema en diciembre de 1982 en el que el periodista afirmaba en aquel momento ... *podría España hoy hacer reclamación de soberanía, ya que, en el presente, la Micronesia, que antes fue española -archipiélagos de Las Carolinas, Marianas y Palaos (actualmente conocida como Palau)-, depende directamente de las Naciones Unidas (con la excepción de la isla de Guam, cedida en 1898, tras el desastre, a los Estados Unidos) a través de una administración delegada en el Gobierno de Washington.*

Las **islas Carolinas** fueron descubiertas el 22 de agosto de 1526 por Diego de Saavedra y el explorador Toribio Alonso de Salazar, cuando avistó la isla de San Bartolomé o Taongui. Este navegante español de Vizcaya participó en la expedición de García Jofre de Loáisa, conocido porque durante poco menos de un mes se hizo cargo del mando de dicha expedición, muriendo de escorbuto cuando ejercía el mando. Estando él al mando se descubrieron, las actualmente conocidas como *islas Marshall*.

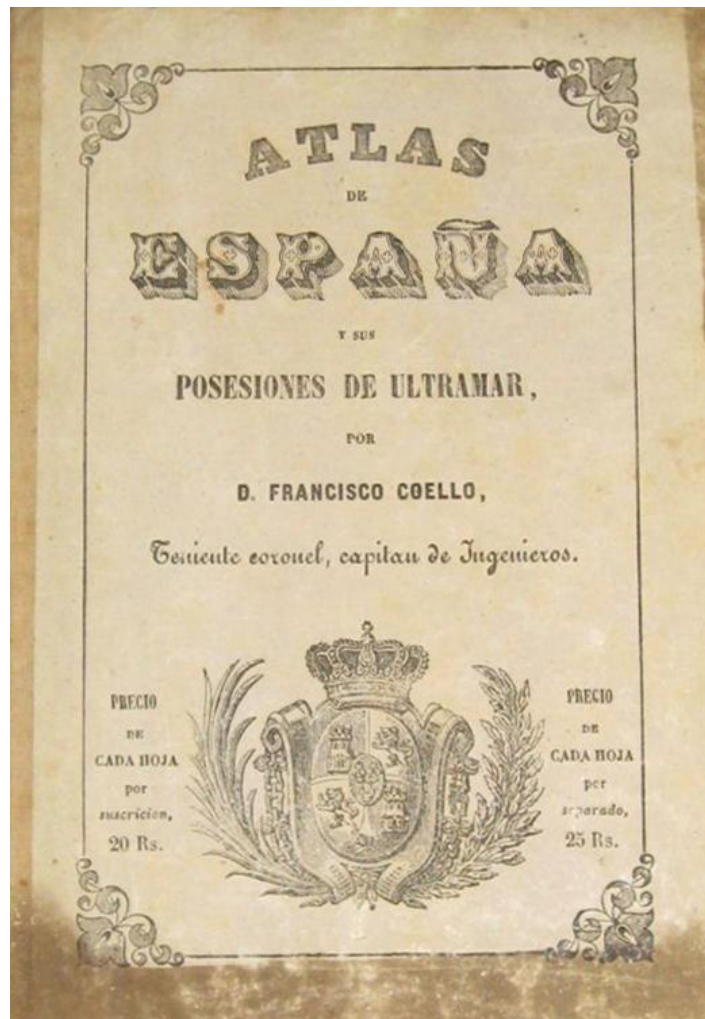
Las principales islas que forman este archipiélago de las Carolinas son Ponape, la más extensa y elevada, Truk, Kusaie, Yap y Palaos. Las cuatro primeras, las más orientales, han formado los Estados Federados de Micronesia, en tanto que Palaos, la más occidental, se ha constituido en república. Este país insular de Palaos se compone de cerca de trescientas cuarenta islas de origen volcánico y coralino en el mar de Filipinas, situado en el extremo occidental de las Islas Carolinas cerca del límite entre Asia y Oceanía, perteneciendo a este segundo continente. Se encuentra a 650 km al norte de Papúa Nueva Guinea, a 890 km al este de las Filipinas, a 1.330 km al suroeste de Guam y a cerca de 3.200 km al sur de Tokio.

El explorador español Álvaro de Saavedra Cerón al mando de la nave "*Florida*" las conquistó, desembarcó en ellas el 1 de enero de 1528, exactamente en las islas Ululi, tomando posesión en nombre del Rey de España, siendo visitado el archipiélago en 1542 (Islas Matelotes), 1543, 1545 y por **Legazpi** en 1565.

A este grupo de islas las llamó "*Los Pintados*", seguramente al observar a sus pobladores con sus cuerpos totalmente cubiertos de los típicos tatuajes polinesios. Le siguieron numerosas expediciones españolas, naves como la "*San Jerónimo*", "*Los Reyes*", "*Todos los Santos*" visitaron las islas en diferentes años, concretamente en 1542, Islas Matelotes, 1543, 1545 y por Legazpi en 1565. En Pohnpei se encuentran interesantes ruinas de una civilización micronesia, destacando las ruinas de Nan Madol, conocida como "*la Venecia del Pacífico*".

Los ingleses las nombraron "*Marshall*" en sus mapas, por un explorador de tal nombre que las visitó en 1799, pero fueron reclamadas por España en 1874 y reconocida su soberanía por la diplomacia internacional. Parte de la Oceanía española, fueron vendidas a Alemania en 1884 tras la mediación papal.

Con el nombre de *Islas de las Hermanas, Hombres Pintados y Los Jardines* eran conocidas aunque se perdió las noticias de ellas hasta que Francisco de Lezcano en 1686 llegó a Yap y las llamó *Carolinas*, en honor del rey de España Carlos II, haciendo extensible el nombre a las Palaos, Marshall (al noreste de Australia específicamente al norte de Nauru y al este de Micronesia) y Gilbert (nombradas así por el almirante ruso Adam Johann von Krusenstern, en honor al capitán británico Thomas Gilbert, quien cruzó el archipiélago en 1788, hoy constituyen el estado independiente de Kiribati que es un archipiélago y país insular ubicado en la zona central oeste del océano Pacífico, al noreste de Australia).



Atlas de España de 1857 de Francisco Coello de Portugal y Quesada.

Apartados del normal tráfico marítimo, la soberanía española sobre estos espacios se consideró indiscutida hasta finales del S.XIX, tiempo en que, con motivo de un plazo internacionalmente acordado para que las naciones interesadas en la adquisición de un territorio no ocupado aunque sometido a otra soberanía, pudieran reivindicarlo previa implantación en él del organismo oficial correspondiente, decidió el Gobierno Español encargar al general Terrero⁸, a la sazón capitán general de Filipinas, la efectiva ocupación del archipiélago.

⁸ Emilio Terrero y Perinat, 4 de abril de 1885 – 1888.

En 1852 el coronel Francisco Coello⁹ indicó al gobierno español las ventajas que la ocupación efectiva de las islas Carolinas proporcionarían al comercio de Filipinas con Australia, Nueva Guinea y América, pero España hizo caso omiso de sus sugerencias hasta el año 1885, año en que el oficial representante español Emilio Butrón firmó con los reyes de Koror y Artingal un acta por el cual se reconocía la soberanía del rey de España sobre las Carolinas.

Durante los meses de enero a marzo de 1885 se efectuó una visita a las islas Carolinas para demostrar la soberanía española sobre el archipiélago con el crucero *Velasco* que estaba al mando del capitán de fragata don José Emilio Butrón y de la Serna. Aunque España las consideraba de su dominio, no efectuó la ocupación de las mismas hasta finales del siglo XIX. Los planes del gobierno eran crear dos divisiones navales, una en las Carolinas Occidentales, con sede en Yap, y otra en las Carolinas Orientales, con sede en Ponape. Don Emilio Butrón y de la Serna, comandante del crucero *Velasco*¹⁰, realizó una travesía a las islas Carolinas y Palaos en 1885. El 2 de abril de ese año envió un informe al comandante general del apostadero de

⁹ Francisco Coello de Portugal y Quesada fue un cartógrafo y militar español nacido en Jaén en 1822 y fallecido en Madrid en 1898. Es el autor del *Atlas de España y sus posesiones de Ultramar*.

¹⁰ El *Velasco* prestó excelentes servicios en Asia, su primer comandante fue el teniente de navío de 1ª don José Morgado cuando zarpó rumbo a Filipinas el 3 de junio de 1882. El 29 de octubre de 1882 toma parte en una nueva expedición contra los piratas joloanos, formando escuadra con los cruceros *Aragón* y *Gravina*, la corbeta de hélice *Vencedora*, la goleta de hélice *Sirena* y los cañoneros *Paragua 2* y *Arayak*, buques que estaban al mando del capitán de navío don Rafael Aragón. El cuerpo de desembarco estaba al mando del brigadier del Ejército don Antonio Paulin y formado por 490 infantes de Marina y marinos, 105 hombres del regimiento de infantería Iberia, 111 del regimiento de infantería de Joló y 100 hombres de una compañía disciplinaria de Manila. Los buques salieron de Manila el 26 de octubre de 1882. Tras un reconocimiento de la costa, los combates comenzaron el Looc el 29 de octubre. Al día siguiente desembarcaron en Padang-Padang. Después de varias incursiones, embarcaron las tropas y volvieron a desembarcar el 8 de noviembre en Boal. El 17 de diciembre de 1882 realizó otra expedición contra los piratas. El crucero *Velasco*, la corbeta *Vencedora*, la goleta *Sirena* y el cañonero *Arayak* formaron la escuadra que ocupó Tataan, en la isla Tariatavi, situada entre las islas de Joló y Bongao, con el consentimiento del sultán de Joló. Se montó una estación naval en una zona infestada de piratas. Quedaron allí el aviso *Marqués del Duero* y el cañonero *Arayak*. La guarnición pertenecía al Regimiento Iberia, y su capitán, don Matías Rodríguez, fue su primer gobernador. En enero de 1886 se encontraba en Hong Kong reparando sus calderas. En junio de 1886 se dirigieron a las Carolinas el crucero *Velasco* y el vapor *Manila*, al mando de don Luis Bayo, para hacer un nuevo reconocimiento de las islas. Se determinó que habría dos establecimientos, en Ponape y en Yap. El 25 de junio de 1890 un grupo de indígenas atacó y mató a un oficial y 27 soldados españoles en Ponape. Tres meses después llegaron de Manila a las islas Carolinas los cruceros *Velasco* y *Antonio de Ulloa* con 500 soldados y algunos cañones, a los que se unieron otras tropas días después, puestas al mando del coronel Gutiérrez Soto. Tras el suicidio de este coronel, el mando de las fuerzas recayó en el capitán de fragata Paredes, comandante del *Velasco*. A finales de ese año se consiguió pacificar el territorio. A finales de agosto de 1896 hubo una revuelta tagala en la isla de Luzón. En Manila se encontraba el crucero *Velasco*, uno de los pocos buques disponibles, participando en los combates contra los rebeldes, que habían ocupado el arsenal de Cavite. La insurrección no fue vencida hasta el mes de mayo de 1897. Cuando comenzó el conflicto con los Estados Unidos, se encontraba en el apostadero de Cavite, pendiente de reparaciones y sin artillería. Hundido en el combate de Cavite el 1º de mayo de 1898, aunque no pudo participar en los combates. <http://blog.todoavante.es/?p=6995>

Cavite sobre las condiciones de los archipiélagos ante el próximo establecimiento de una colonia española en las islas¹¹.

Una vez asegurado el territorio, España intentó establecer derechos aduaneros en la región en 1875, pero Alemania e Inglaterra protestaron, ya que el anterior abandono de las islas por parte de España permitió la llegada de diferentes misiones de estos dos países.

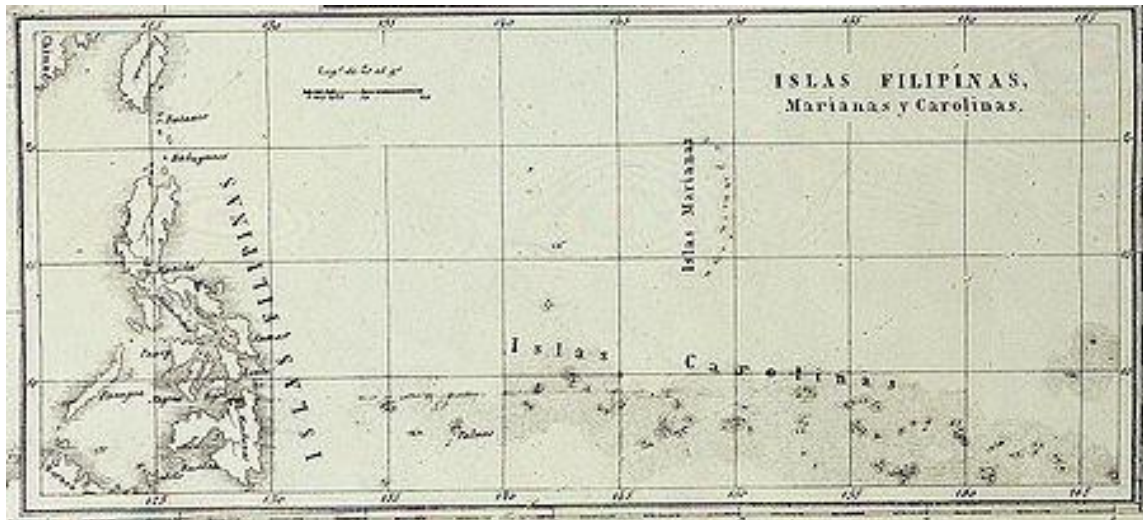
En 1885 a instancia del gobierno español se organizó en Filipinas, entonces provincia española, una nueva expedición para proceder a la definitiva ocupación del archipiélago de Las Carolinas, de soberanía española. Se eligió como sede del Gobierno la isla de Ponapé, en la zona oriental del archipiélago, extendido en 2.000.000 de kilómetros cuadrados oceánicos, mediante el triple apoyo Manila-Guaján-Ponapé, que posibilitaba además un eficaz patrullaje de aquella dilatada amplitud de aguas jurisdiccionales.

En junio de 1885 partió de Manila una expedición con los transportes de guerra *Manila* y *San Quintín* compuesta por dos Compañías de fusileros mandadas por el capitán de fragata Guillermo España. En la misma iban el teniente de Navío Enrique Capriles y Osuna, nombrado gobernador, y un equipo de funcionarios estatales. Probablemente recibieron los expedicionarios la orden de navegar hacia la isla Yap, se extraña el general Esteban Infantes, estudioso de este episodio, de que se singlara tan hacia el norte, ante fundadas sospechas de que hubiera en ella una instalación europea. En efecto, encontraron aquéllos una factoría alemana. De dio cuenta a las autoridades de Manila y se iniciaron desde Madrid las protestas diplomáticas. Propuso Bismark el arbitraje papal, que fue aceptado. El papa León XIII reconoció la prioridad de los derechos de España sobre las islas comprendidas hasta el grado 164º longitud este. Asignando a Alemania las islas Marshall y la facultad de conservar una estación naval en una de las islas Carolinas, derecho que Alemania nunca utilizó.

El fallo fue favorable a España, aunque *"se autorizaba a Alemania a mantener en las Carolinas alguna factoría comercial sin merma de la soberanía española"*.

Fue nombrado jefe de la expedición el comandante Isidoro Posadillo y Posadillo, capitán de fragata y Gobernador Político-Militar de las Carolinas, quien arribó a la citada isla a finales de 1885. Se Instaló en ella una mínima guarnición y el servicio administrativos. La empresa no era económicamente rentable por *"la poca variedad de los productos de exportación, el alejamiento de los mercados, el no poder ocupar más que un reducido número de kilómetros cuadrados y lo costoso de mantener crecido número de destacamentos"*; se debía más bien a imperativos de prestigio. Por ello cuando en 1887 se produjo una sublevación de los indígenas, quienes asesinaron a la totalidad de la colonia española, inmediatamente se dispuso la salida de una nueva expedición.

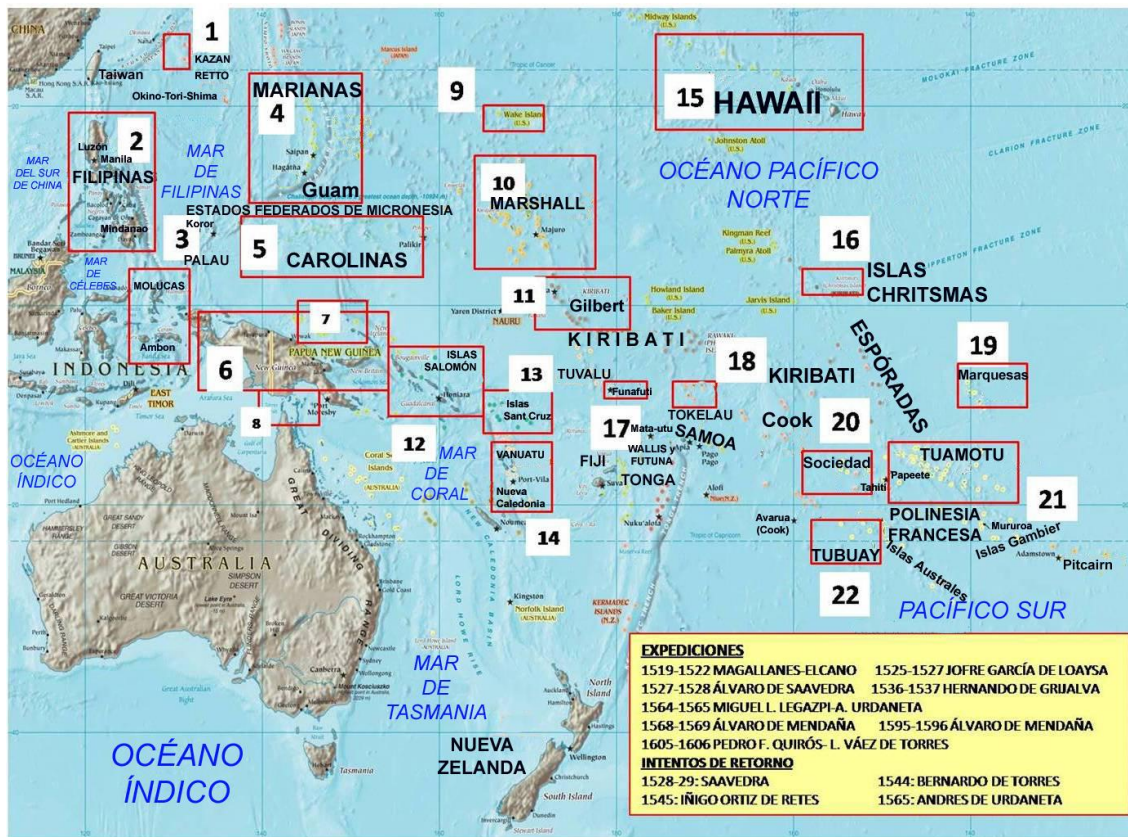
11 Memoria sobre [las Islas] Carolinas y Palaos ... / por José Emilio Butrón y de la Serna – 1885.



Carta de España de Bachiller con todas las posesiones de Ultramar e islas adyacentes, 1858. Filipinas, Carolinas, Marianas.

Mandaba las tropas que compusieron la siguiente expedición española, un prestigioso artillero el comandante Víctor Díaz Varela. Se incorporó a la misma en calidad de gobernador del archipiélago otro jefe de la Armada, el capitán de fragata don Luis Cadarso y Rey, que moriría once años más tarde en Cavite, abordando el acorazado norteamericano Olympia, insignia de la flota estadounidense. Se alcanzó Ponapé tras doce días de penosa travesía y se reconstruyó lo que los indígenas habían destruido, encerrándolo en un fortín.

Al ver éstos en la isla una importante presencia militar, acataron la autoridad española, aconsejados por un europeo llamado Reverendo Deoane, que vivía entre ellos, y que tal vez fue el instigador de la anterior rebelión. Mientras duró el dominio español en la isla se sucedieron los periodos pacíficos y las escaramuzas sobre aquel territorio de complicada morfología que dificultaba las operaciones. A las rebeliones con frecuencia se unían indígenas de las islas próximas sobre las que no se podía ejercer un control efectivo. A lo largo de esos años las bajas españolas como consecuencia de estos enfrentamientos fueron proporcionalmente numerosas, en uno de ellos, por ejemplo, hubo treinta muertos y cincuenta heridos. Fue con frecuencia necesario aplicar la autoridad con absoluta contundencia.



Perdidas Cuba y Filipinas, aquellas islas apartadas y poco productivas demandaban excesivos esfuerzos para su mantenimiento en la obediencia. Tras la guerra hispano-estadounidense de 1898, las islas Carolinas y Marianas fueron vendidas a Alemania por 25 millones de pesetas en 1899.

Para tomar posesión de estas islas fue enviado por parte de Alemania el acorazado Panther siendo nombrado el territorio oficialmente como Colonia. En el contrato de compra, España se reservó algunas prerrogativas, como la de poder establecer y conservar aun en tiempo de guerra un depósito de carbón para sus marinas de guerra y mercante en los archipiélagos cedidos. Al margen de la cesión quedaron algunos grupos de islas, anomalía que descubrió el investigador don Emilio Pastor en 1948 y que reconoció el Consejo de Ministros celebrado el 12 de enero de 1949, emitiendo una nota sobre el particular. Aquel derecho y la soberanía hispana sobre dichas islas, según leí en aquel artículo no estaban cancelados en aquel momento por acuerdo internacional alguno.

Pohnpei fue ocupada por Japón durante la Primera Guerra Mundial, tras la cual la Sociedad de Naciones declaró que las islas Carolinas debían pasar a administración japonesa, como deuda de guerra por la derrota alemana, junto con las islas Marshall y las Marianas, excepto Guam, territorio estadounidense. La soberanía japonesa dura desde 1914 hasta 1945.

Durante la Segunda Guerra Mundial la isla fue soslayada en las campañas anfibias estadounidenses entre 1943 y 1945. Las instalaciones militares fueron bombardeadas en varias ocasiones, incluyendo los bombardeos de los barcos de batalla USS Massachusetts (BB-59) y Iowa (BB-61), así como

el ataque aéreo de Cowpens (CVL-25). Al término de la guerra, las Islas Carolinas pasaron a formar parte del Territorio en Fideicomiso de las Islas del Pacífico.

Los Estados Federados de Micronesia obtuvieron la independencia total en 1990. Desde entonces, Pohnpei ha sido un resguardado puerto tropical bajo control indirecto de los Estados Unidos. La población en 2001 era de 49.300 habitantes.

Probablemente de toda la aventura imperial española, ésta es la más desconocida, pese a la enorme extensión marítima en la que se desarrolló. Y según afirmaba aquel articulista en 1982: *...Está adornada finalmente, por la curiosidad histórica de que al menos cuatro grupos de islas, Guedes¹², Coroa¹³, Pescadores¹⁴, y Ocea¹⁵, aunque no queramos hacer valer nuestros derechos sobre ellos, siguen siendo españoles.*

Las Palaos, Marianas y Carolinas, posesiones españolas en Oceanía, completaron en su tiempo la presencia de España en todos los continentes del planeta.

ISLAS MARIANAS

Las Islas Marianas, históricamente Islas de los Ladrones, son un grupo de islas formadas a partir de las cumbres de 15 montañas volcánicas en el Océano Pacífico.

Fueron descubiertos estos archipiélagos, según José Arteche¹⁶, biógrafo de Elcano, el 17 de marzo de 1521, durante la primera circunnavegación planetaria. Tras tocar en varias islas, el 23 del mismo mes, se arribó a la que hoy se llama Guam, la más importante de las Marianas. Dice Arteche de aquel primer encuentro de sus naturales con los europeos: *"Eran los isleños ladrones redomados. Quedaron al principio admirados y profundamente sorprendidos de la escuadra y de sus hombres, pero enseguida rodearon con sus esquifes las naos, y subiendo a sus cubiertas comenzaron a apoderarse de cuanto hallaban a mano....No querían salir y hubo que expulsarlos a la fuerza. Un arcabuzado bastaba para disolverlos, pero enseguida volvían a las andadas...De un golpe audaz se llevaron la chalupa de la nao capitana."* Llamó Magallanes a aquellas ínsulas cuyos habitantes eran tan amigos de lo ajeno, *"islas de los Ladrones"*, y proclamó en ellas la hispana soberanía.

¹² Bras y Pegun.

¹³ Nukuoro en 3°50'N-154°56'E.

¹⁴ Kapingamarangi en 1°4'N-154°47'E.

¹⁵ Christmas también llamada Noel o Kiritimati en 157°24'O-2°N.

¹⁶ José de Arteche Aramburu Nacido en Azpeitia el 12 de marzo de 1906, muere en San Sebastián el 23 de septiembre de 1971. A su veintena de obras publicadas (*Una inquietud y cuatro preguntas, San Ignacio de Loyola, Elcano, Urdaneta, Mi Guipúzcoa, Legazpi, Caminando, Mi viaje diario, San Francisco Javier, Lope de Aguirre, Traidor, La paz de mi lámpara, Vida de Jesús, ¡Portar bien!, Saint-Cyran, Cuatro relatos, Camino y horizonte, Lavigerie, Siluetas y recuerdos, Rectificaciones y añadidos, Discusión en .Bidartea, Canto a Marichu*, etc.), hay que añadir varios miles de artículos periodísticos.

Conforman la parte meridional de una cordillera sumergida que se extiende a lo largo de 2.519 km desde Guam hasta muy cerca de Japón. Las Marianas son las islas más septentrionales de Micronesia. La superficie de las Marianas es de 1 026 km². Se sitúan al este de Filipinas y al sur de Japón. El nombre del archipiélago proviene del nombre de la reina consorte de España, doña Mariana de Austria, que vivió en el siglo XVII, época en la que llegó la colonización española a su mayor extensión, «*donde no se ponía el sol*».

Hoy políticamente, Guam, la isla más meridional, es un territorio con la consideración de *no incorporado* por los Estados Unidos, mientras que el resto de las Marianas forman una mancomunidad llamada Islas Marianas del Norte, *Northern Mariana Islands*, que es a su vez un estado libre asociado de los Estados Unidos. Al sureste de estas islas se encuentra la Fosa de las Marianas, la fosa oceánica más profunda del mundo.

El primer europeo que vio el archipiélago fue Fernando de Magallanes en 1521, que desembarcó en la isla de Guam y reclamó las islas para el Rey de España, bautizando las islas como *Islas de los Ladrones*.

GUAM

Cuando Magallanes desembarcó en *Guam*, los nativos nunca habían visto europeos, pero ya practicaban el comercio con los habitantes de las islas vecinas, así que asumieron que los europeos también hacían lo mismo. Utilizando pequeñas barcas, abordaron los navíos de la expedición de Magallanes y les ofrecieron comida y agua. De acuerdo con las historias de los *chamorros*, descendientes de los nativos de las Marianas, ellos esperaban un pago por estos bienes. Especialmente estaban interesados en el hierro que habían visto en los barcos de Magallanes. Sin embargo, desde el punto de vista de los europeos, los isleños eran un pueblo amable y generoso. Al no recibir ninguna recompensa por los suministros y la hospitalidad que habían proporcionado a los europeos, los chamorros abordaron secretamente los barcos y se llevaron el hierro que querían. Al percatarse, Magallanes montó en cólera y atacó a los chamorros, incendiando sus poblados y matando algunos isleños. Después, la expedición dejó las islas y siguió su periplo alrededor del mundo.

En 1667 España las reclamó efectivamente, y les puso el nombre de la reina española Mariana de Austria, esposa de Felipe IV. La colonización española duró 230 años, hasta la Guerra hispano-estadounidense de 1898. En esa fecha España cedió la parte sur del archipiélago (Guam) a los Estados Unidos y vendió el resto a Alemania en 1899. Tras la Primera Guerra Mundial las islas alemanas quedaron bajo el control de Japón por un mandato de la Sociedad de Naciones. El archipiélago fue escenario de combates entre tropas estadounidenses y japonesas en 1944, durante la Segunda Guerra Mundial.

El Territorio de Guam, *Guåhån* en chamorro y llamado también Guaján en español, es uno de los 16 territorios no autónomos bajo supervisión del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, con el fin de eliminar el colonialismo. Guam fue territorio español, gobernado como parte de la Capitanía General de las Filipinas desde el siglo XVI hasta 1898. Se trata de

la más grande y meridional de las Islas Marianas, cuya capital es Agaña. El 6 de marzo de 1521, Magallanes descubrió esta isla durante la expedición española de circunnavegación del globo, en la cual fondeó para aprovisionarse de víveres y hacer aguada. Es Miguel López de Legazpi quien, en nombre del Rey de España, toma posesión efectiva de ella y de las islas vecinas como Islas Marianas, realizando el solemne acto de incorporar esta isla al reino de España, el día 22 de enero de 1565. Así pues, la colonización efectiva de Guam empezó en el siglo XVII con la llegada de pobladores procedentes de la Nueva España, y más aún desde la llegada del misionero español Padre San Vitores, en 1668.

Guam tuvo una importancia estratégica para España en el Pacífico, al ser el principal puerto de escala para el Galeón de Manila, que cubría la ruta transpacífica Acapulco-Manila anualmente. Dicha ruta duró desde 1565 hasta 1820 aproximadamente, cuando se independizaron las principales colonias americanas.

Hasta 1898 el nombre oficial de la isla era Guaján, acorde con la pronunciación que representa la actual grafía en chamorro. A consecuencia de la derrota de España en la Guerra hispano-estadounidense, fue cedida a Estados Unidos en 1898, momento desde el que se comenzó a usar el nombre abreviado "*Guam*", por el Tratado de París, en el mismo momento en que España perdía Filipinas, Cuba y Puerto Rico. El resto de las Islas Marianas fueron conservadas por España pero vendidas al año siguiente a Alemania. Capturada por Japón mediante una invasión en 1941, fue recuperada por los estadounidenses tras la batalla de Guam que duró del 21 de julio al 10 de agosto de 1944.

PALAUOS

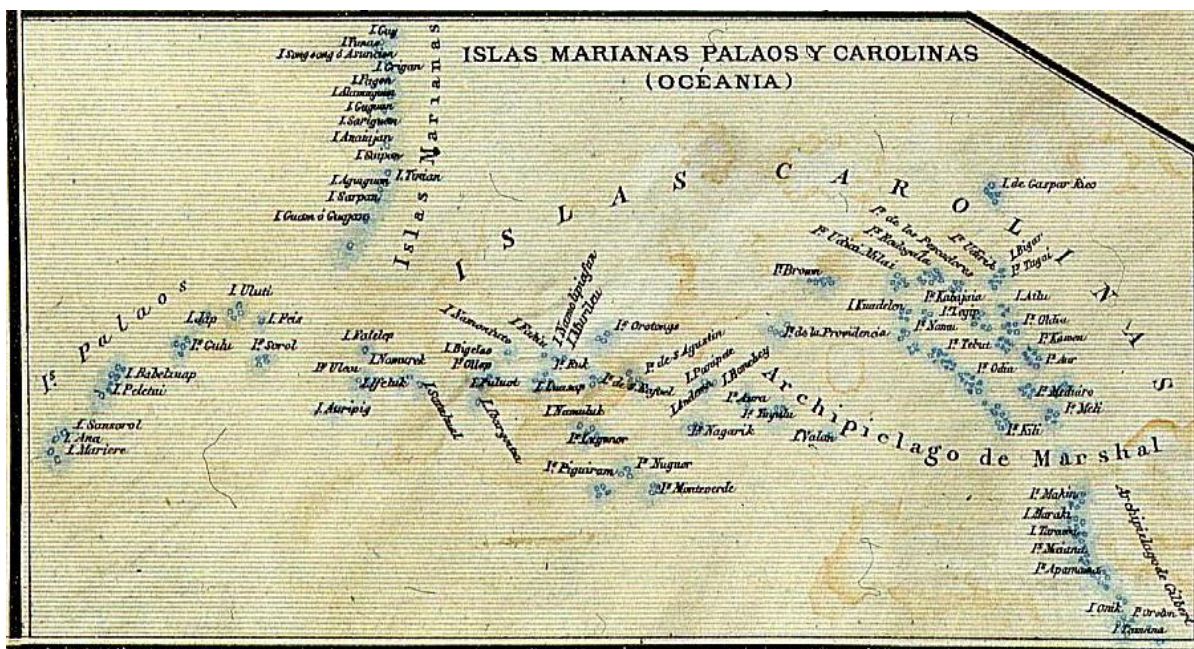
Relativamente próxima a las Filipinas, cuando éstas fueron conquistadas por Legazpi, las Palaos (PALAU) y Las Marianas fueron ocupadas y controladas por España, no así Las Carolinas, archipiélago constituido por una miríada de islas que se extendían en el sentido de los paralelos hasta una distancia de 3.500 kilómetros de aquéllas.

Para finalizar este apasionante viaje hablaremos de las *Islas Palaos*, cuyos primeros habitantes pertenecían a la importante ola migratoria austronesia que se inició en torno a 5000 años a. C. desde el este de Asia y las Islas Filipinas hacia Nueva Guinea y el archipiélago Bismarck. Se supone que desde ahí viajaron a las islas Palaos entre 4000 y 3000 años a. C.

Se considera que el archipiélago está habitado desde una fecha entre el IV y V milenio a. C. Los restos arqueológicos más antiguos son fragmentos de alfarería y restos de ritos funerarios pertenecientes a la cultura lapita, cuya datación no supera 1000 años a. C. La construcción de los grandes bancales del interior de las isla no superarían el periodo comprendido entre 800 y 1200 años a. C. Dentro de sus huellas se encuentran varias ruinas de piedra y los monolitos de Ngarchelong.

Se cree que el primer explorador europeo en avistar las Palaos fue el español Ruy López de Villalobos en 1543.

Tras la llegada y asentamiento español en Filipinas en 1565, el archipiélago de Palaos pasó a formar parte del territorio de la Capitanía General de las Filipinas, creada en 1574, como parte de las Indias Orientales Españolas, expresándose la presencia española a través de la evangelización.



Islas Marianas, Palaos y Carolinas de la Capitanía General de las Filipinas en 1888.

Los primeros encuentros fueron con balleneros y comerciantes, que utilizaban las islas como escalas en sus viajes. Desde esos primeros contactos, pero sobre todo a partir del siglo XIX, las enfermedades traídas en los barcos provenientes de Europa diezmaron a la población de la isla, en particular viruela, gripe y lepra, lo mismo que el uso de armas de fuego para resolver las diferencias tribales. Se calcula que la población indígena pasó de 50.000 habitantes antes de entrar en contacto con los europeos, a un total no superior a los 3.700 a principios del siglo XX.

De esta manera hemos realizado un sencillo repaso por ese mar que tenemos en las antípodas de nuestra *piel de toro* y que aquellos españoles supieron capear sembrándolo de topónimos hispanos y sirva como referencia a la presencia española en Oceanía, lo cual constituyó, con excepción de las provincias africanas, las últimas prendas de nuestro imperio, enajenados en junio de 1899 tras la firma del tratado de venta hispanoalemán.

***José Antonio Crespo-Francés es Coronel en situación de Reserva**